

Diario De Toxicología

Edición Nº 7

Del 1 al 31 de Marzo de 2006

Cristina Abad García, Sara Bisbal Febrer, Dolores Martínez Buendía, Ana Roselló Miranda

Noticias Ozú, 16-03-2006

SEIS VOLUNTARIOS BRITÁNICOS, EN LA UCI POR LOS EFECTOS DE UN FÁRMACO EXPERIMENTAL

Habían acudido para ganar cerca de 3000 € por prestarse voluntariamente a probar un nuevo medicamento. De los seis voluntarios que se sometieron al ensayo farmacológico contra la artritis y la leucemia, dos están ingresados en la unidad de cuidados intensivos y cuatro tienen síntomas graves tras reaccionar negativamente al medicamento conocido como “TGN1412”, del laboratorio farmacéutico TeGenero AG, con sede en Wuerzburg, Alemania.

Después de haber experimentado con animales, ésta era la primera vez que sus efectos eran analizados en personas. La experimentación estaba siendo llevada a cabo por la firma de investigación clínica Paraxel, que sostiene que actuó dentro de las reglas establecidas para este tipo de pruebas. Sin embargo, el periódico The New York Times ha publicado que la firma pudo haber violado las normas al administrar el fármaco a todos los voluntarios a la vez, con el riesgo de que, como ha ocurrido, todos enfermaran al mismo tiempo.

La Agencia Reguladora de Medicinas y Productos de Salud (MHRA), controladora de los fármacos en el Reino Unido, ordenó la suspensión inmediata de las pruebas al enterarse de los perniciosos efectos, e investiga lo ocurrido en colaboración con el Gobierno y la Policía.

Los seis voluntarios, que no padecían ninguna enfermedad y debían actuar de cobayas para posibles efectos secundarios del producto, ingresaron de urgencia en el hospital.



Según, ha relatado la novia de uno de los afectados en estado crítico, describió cómo a su pareja se le había hinchado enormemente la cabeza, de forma que su cara resultaba irreconocible.

Al ser un compuesto nuevo, no existe en principio antídoto para los síntomas que ha causado, y los médicos se limitan a intentar reforzar el sistema inmunológico de los afectados para que puedan regenerar las células de los órganos vitales dañados, indicaron las fuentes del hospital.

Se presume que recibieron una sobredosis o que en el suministro se utilizó algún instrumento contaminado. Aunque realmente todavía no se conoce el motivo y tampoco se descartan errores en la elaboración.

Los voluntarios fueron reclutados por el sistema habitual que tienen las empresas de experimentación farmacológica. En ocasiones, se ponen anuncios en revistas de difusión general para conectar con nuevas personas, aunque normalmente disponen de un lista de gente que ya se ha sometido a pruebas similares anteriormente.

ENSAYOS CLINICOS. COMO RECLUTAR MÁS PACIENTES PARA INVESTIGAR

En la revista Archives of Internal Medicina se ha escrito un artículo en el que queda reflejado como informatizando las consultas se podrían localizar más fácilmente pacientes que pudieran reunir las características apropiadas para participar en los distintos ensayos.

Los autores han comparado durante un año la obtención de pacientes por el método tradicional con el nuevo sistema de alerta electrónico en un

estudio sobre la diabetes.

Gracias al uso de las nuevas tecnologías lograron multiplicar por 8 el número de médicos que remitían pacientes para el ensayo. Finalmente se consiguió duplicar el porcentaje de participantes.

Este sistema de alerta busca entre las historias clínicas de los pacientes los datos clave sobre su estado de salud y reconoce aquellos candidatos que podrían participar

en alguno de los ensayos que tuviera en marcha el hospital.



El sistema envía un mensaje de alerta a su médico que aparece en el ordenador al abrir su historia clínica.

UNA VACUNA PROTEGE CONTRA EL ARMA BIOLÓGICA RICINA

Una vacuna experimental contra la ricina, una sustancia tóxica que podría ser usada como arma biológica, ha demostrado ser efectiva en los primeros ensayos clínicos.

La ricina es una fitotoxina con actividad citotóxica que esta presente en las semillas de ricino. La ricina ejerce una actividad inhibitoria sobre la síntesis de proteínas, afectando el metabolismo. Una pequeña cantidad de este tóxico resulta venenosa si se ingiere, inhala o es inyectada.

Entre cuatro y ocho horas después del envenenamiento, aparece fiebre alta. Luego se producen hemorragias en los pulmones. La muerte se produce entre 36 y 70 horas después.

Hasta el momento, no existía ninguna vacuna contra el veneno. Ellen Vitetta y su equipo, de la Universidad de Texas (EEUU) han creado una posible vacuna. No se trata

de una unidad de ricina completa desactivada, sino que contiene una parte genéticamente modificada del tóxico.

Este equipo probó diferentes dosis de su vacuna en un total de 15 voluntarios sanos. Las cinco personas que recibieron la dosis más alta y cuatro de los cinco con la dosis intermedia desarrollaron anticuerpos. Entre los efectos secundarios sufrieron leve dolor de cabeza y dolor en el brazo por la inyección.

Estos anticuerpos humanos fueron inyectados a ratones, junto con una inyección de ricina. Todos estos roedores sobrevivieron al experimento. Los investigadores calculan que estos anticuerpos protegerían contra una inyección de ricina que fuese hasta 10 veces superior a la dosis que resulta letal para los humanos.

EL CEMENTERIO MARINO

Un informe de GreenPeace y la Federación Internacional de derechos humanos denuncia la situación tan precaria que se esta viviendo en Asia con el desguace de buques provenientes de Occidente.

Los materiales tóxicos con los que están construidos (amianto y distintos metales pesados) ponen en peligro la salud de los trabajadores y el medio ambiente.

Estas personas trabajan durante muchas horas expuestas a estos agentes tóxicos sin ningún tipo de protección.

Las playas de Chittagong, Gadani Beach, Aliaga... han sido contaminadas en los últimos 15 años y el agua presenta niveles de contaminación muy superiores a los de otras zonas portuarias ya de por si cargadas de polución. Los barcos antiguamente eran construidos con amianto por sus propiedades físico-químicas (refuerza el material, lo aísla del calor y lo hace mas resistente al fuego) y su bajo coste. La peligrosidad para la salud que genera su manipulación, origen de asbestosis y distintos tipos de cáncer llevo a la prohibición de su empleo, no obstante estos trabajadores que se ocupan del desguace de estos barcos están expuestos a este contaminante sin ningún tipo de seguridad.

La asbestosis es una enfermedad causada por la inhalación de fibras microscópicas de asbestos que entran fácilmente en el organismo a través de los pulmones. Es progresiva y provoca la aparición de cicatrices de tejido fibroso en los pulmones.

Además de estas fibras minerales de silicatos, estos materiales se acompañan de metales pesados que también producen graves daños en la salud como:

- Cromo: nefrotoxicidad, hepatotoxicidad, cáncer de Pulmón.
- Plomo : alteraciones neurológicas, nefrotoxicidad, anemia, cáncer de Riñón.
- Mercurio : alteraciones neurológicas, afecciones del sistema respiratorio.
- Cadmio : bronquitis, enfisema, nefrotoxicidad, infertilidad, cáncer de próstata, alteraciones neurológicas, hipertensión, enfermedades vasculares.
- Berilio : irritación de membranas, mucosas y piel, cáncer de pulmón.

La mayoría de estos metales produce afecciones pulmonares como consecuencia de una exposición repetida y prolongada en el trabajo y cuyos efectos permanecen incluso después de que esa exposición termine. Los síntomas que pueden experimentarse son fundamentalmente : tos, dificultad respiratoria, dolor en el pecho, opresión en el pecho y ritmo de respiración anormal.

Sin embargo, a pesar de todas las campañas en contra del desmantelamiento de estos barcos, de las muertes producidas, el desguace de estos barcos sigue teniendo voluntarios de sobra para trabajar en estos vertederos por sueldos míseros ya que la otra alternativa es morir de hambre.

PLAYA DE CHITTAGONG



EVITE QUE SU HOGAR SE CONVIERTA EN LUGAR PELIGROSO PARA SUS NIÑOS

El Sentinel del Sur de la Florida, 27 de marzo de 2006.

Los productos de limpieza, químicos y medicinas que guarda en su hogar pueden convertirlo en uno de los sitios más peligrosos para sus hijos, por lo que tomar algunas precauciones podría evitar una intoxicación con consecuencias fatales.

Los centros de control de envenenamiento en Estados Unidos reciben más de un millón de llamadas cada año debido a intoxicaciones accidentales de niños menores de 6 años, según datos de SafeKids.

Asimismo, de acuerdo con esta organización, al menos 90.000 menores son llevados a salas de emergencias por algún tipo de envenenamiento y cerca de 40 mueren a causa de este tipo de accidentes cada año.

Y el hogar es el sitio en el que ocurren cerca del 90 por ciento de estas exposiciones con productos cosméticos, limpiadores, pesticidas, alcohol, plantas ornamentales y hasta juguetes.

Los expertos aconsejan, como primer paso para prevenir este tipo de accidentes, leer cuidadosamente las etiquetas de los productos que almacena en su hogar para conocer su nivel de toxicidad.

Tomar en cuenta incluso aquellos productos que parecen inofensivos, pero que de ser ingeridos en grandes cantidades podrían convertirse en tóxicos, puede evitar un desenlace fatal.

Comprar productos en envases "a prueba de niños" y mantenerlos fuera del alcance de los menores, aunque no son del todo infalibles, le puede dar un mayor margen de tiempo a los padres para intervenir antes de que sea demasiado tarde, según los expertos.

Además recomiendan nunca dejar productos potencialmente peligrosos al alcance de los más pequeños mientras usted los está usando. Asimismo, los expertos sugieren evitar crear "nuevas" mezclas de limpieza, que pueden resultar altamente tóxicas, y en ningún caso los cambie de su envase original.

Seguir al pie de la letra las indicaciones de las medicinas y suministrarle a los pequeños los medicamentos tomando en cuenta su edad y peso es una fórmula segura para mantenerse alejado de las intoxicaciones.

En ningún caso se refiera a los medicamentos o vitaminas como "caramelos" o "dulces", si bien su intención puede ser facilitar su ingestión cuando su hijo está enfermo, puede provocar el efecto contrario si el pequeño, en un descuido suyo, decide darse un "atacón" con estos.

Deseche las medicinas y otras sustancias vencidas antes de que puedan provocar situaciones peligrosas con sus pequeños. Los expertos recomiendan además, averiguar si las plantas que adornan su jardín son venenosas, y si lo son, eliminarlas o mantenerlas fuera del alcance de los más pequeños.

Instalar detectores que midan la acumulación de monóxido de carbono en su hogar podría mantener a sus hijos a salvo de este "asesino silencioso".